

Discurso Rector Colegio Alemán de Valparaíso, Martin Gellert

Estimado Dr. Jan Peter Karlsruher, cónsul honorario de la República Federal de Alemania. Estimada Sra. Bettina Wolff, Presidenta de la Corporación Colegio Alemán de Valparaíso. Queridos padres y familiares; queridos compañeros; y sobre todo: queridos alumnos de la promoción de este año!

Como siempre, empecemos por lo más importante: felicitaciones por haber aprobado el último año escolar!

En un mundo cada vez más incierto, con los certificados de graduación de nuestro colegio se han asegurado al menos su futuro próximo. Saben que este colegio tiene una excelente reputación en las universidades chilenas y que por lo general, nuestros alumnos son siempre muy bien recibidos en todas ellas. Esto se debe a que se ha demostrado que nuestros ex alumnos están muy bien preparados para los métodos de trabajo y las exigencias de una carrera y también, en la mayoría de los casos, terminan los estudios que han comenzado.

Esta ceremonia es su último acto oficial en el colegio. Para ustedes marca el final de un largo camino en el cual han crecido en circunstancias estables y de confianza. Los últimos 12 años pudieron confiar en que: El colegio siempre estuvo a disposición como su lugar de vida y siempre se orientó de manera oportuna en base a lo que necesitaban. Siempre se les acompañó y se les cuidó lo mejor que se pudo. En este sentido, el colegio fue para ustedes una zona de confort, la cual hoy dejan.

Fuera de las puertas del colegio, los espera un mundo diferente. Al mundo no le importa su comodidad. No los recibe con los brazos abiertos: se encoge de hombros. Tienen que elaborar por sí mismos el lugar en el mundo que quieren ocupar.

Las circunstancias no son fáciles. Porque en este momento, todo está cambiando: Ustedes mismos, la sociedad chilena, la sociedad mundial, incluso la situación de nuestros medios de subsistencia en este mundo están cambiando

dramáticamente. En Europa, estamos viendo que incluso escenarios absolutamente apocalípticos, como la guerra nuclear, vuelven a ser concebibles. Sólo tengo la esperanza de que hayan aprendido y comprendido en este colegio, que algo como una sociedad no cayó del cielo como el maná en la Biblia. La sociedad no está dada por Dios. Siempre está hecha críticamente en su forma democrática por las personas y siempre puede ser cambiada si la mayoría piensa que eso es lo correcto. Esto significa: tengo que involucrarme como ciudadano, tengo que ocuparme de la política, porque es en la política donde se toman las decisiones sobre cómo queremos vivir juntos. Sólo cuando lo hago soy un ciudadano responsable en una sociedad democrática. La democracia es una forma de gobierno que requiere la madurez y la participación de sus ciudadanos para funcionar. Como ciudadano en una democracia, tienes que demostrar que eres digno de ella. Para que lo aprendas y puedas y quieras hacerlo al final de tu escolaridad, hemos proclamado la acción autodeterminada y autorresponsable, es decir, la madurez de nuestros alumnos, como objetivo primordial de nuestro colegio.

Espero que hayamos logrado este objetivo en ustedes; y les deseo que contribuyan a las sociedades de este mundo como seres empáticos y sociales, que reflexionan y se formulan metas, que diseñan su vida cotidiana con fantasía, creatividad y crítica constructiva y con una mirada hacia su prójimo.

Tengo curiosidad por saber cómo será el Chile del 2035. Les deseo buenos amigos, alegría de vivir, confianza y coraje en su camino. Y que el azar sea misericordioso con ustedes.

¡Les deseo lo mejor! Muchas gracias.

Sehr geehrter Herr Dr. Jan Peter Karlsruher, Honorarkonsul der Bundesrepublik Deutschland! Liebe Frau Bettina Wolff, Präsidentin des Schulvorstands der Deutschen Schule Valparaíso! Sehr geehrte Eltern und Angehörige; liebe Kolleginnen und Kollegen; und vor allem: Liebe Schülerinnen und Schüler des diesjährigen Abschlussjahrgangs!

Beginnen wir wie immer mit dem Wichtigsten: Herzlichen Glückwunsch zum bestandenen letzten Schuljahr!

In einer zunehmend unsicheren Welt habt ihr mit unseren Schulabschlusszeugnissen zumindest eure nahe Zukunft gesichert. Ihr wisst, dass diese Schule an den Universitäten Chiles einen hervorragenden Ruf hat. Ihr werdet von allen Universitäten generell immer sehr gerne genommen. Denn es hat sich gezeigt, dass unsere Ex-Schülerinnen und Schüler auf die Arbeitsweisen und die Belastungen eines Studiums sehr gut vorbereitet sind und ihr begonnenes Studium fast immer auch beenden.

Diese Feier ist das letzte offizielle Datum, zu dem ihr hier in der Schule seid. Für euch endet damit eine lange Zeit, in der ihr meistens in stabilen und vertrauten Verhältnissen aufgewachsen seid. Ihr konntet euch in den letzten 12 Jahren darauf verlassen: Die Schule war als euer Lebensraum immer für euch da und hat sich immer danach gerichtet, was ihr gerade brauchtet. Ihr werdet in der Schule immer so gut begleitet und betreut, wie es uns möglich war. Insofern war die Schule für euch eine Komfortzone - und die verlasst ihr heute.

Draußen vor den Schultoren wartet eine andere Welt auf euch. Euer Komfort ist der Welt ziemlich egal. Sie empfängt euch nicht mit offenen Armen: Sie zuckt mit den Achseln. Ihr müsst euch selber den Platz in der Welt erarbeiten, den ihr für euch erreichen wollt. Die Umstände sind dafür nicht einfach. Denn im Moment ist alles im Wandel begriffen: Ihr selbst; die chilenische Gesellschaft, die Weltgesellschaft, ja selbst der Zustand unserer Lebensgrundlagen auf dieser Welt

wandeln sich gerade dramatisch. In Europa sehen wir gerade, dass auch absolut apokalyptische Szenarien wie ein Atomkrieg wieder denkbar werden.

Ich habe nur meine Hoffnung, dass ihr in dieser Schule gelernt und begriffen habt, dass so etwas wie eine Gesellschaft nicht vom Himmel gefallen ist wie das Manna in der Bibel. Die Gesellschaft ist nicht gottgegeben. Sondern sie ist immer von Menschen gemacht - und deshalb kann sie in ihrer demokratischen Form von den Menschen kritisch geprüft und immer auch verändert werden, wenn sie es in der Mehrheit für richtig halten. Das bedeutet: Ich muss mich als Bürger einbringen, ich muss mich mit Politik befassen, weil in der Politik entschieden wird, wie wir zusammenleben wollen. Erst wenn ich das tue, bin ich ein mündiger Bürger in einer demokratischen Gesellschaft. Die Demokratie ist eine Staatsform, die zum Funktionieren die Mündigkeit und die Teilnahme ihrer Bürgerinnen und Bürger voraussetzt. Als Bürger in einer Demokratie muss man sich ihrer für wert erweisen. Damit ihr das lernt und am Ende eurer Schulzeit auch könnt und wollt (!), haben wir als oberstes Ziel unserer Schule das selbstbestimmte und selbstverantwortete Handeln, also die Mündigkeit unserer Schülerinnen und Schüler proklamiert.

Ich hoffe, dass wir dieses Ziel in euch erreicht haben; und ich wünsche euch, dass ihr euch als empathiefähige, soziale Wesen in die Gesellschaften dieser Welt einbringt, dass ihr nachdenken werdet und für euch Ziele formulieren werdet, dass ihr mit Phantasie und Kreativität und konstruktiver Kritik und einem Blick für den Mitmenschen euren Lebensalltag meistern werdet.

Ich bin gespannt auf das Chile im Jahr 2035. Für den Weg dahin wünsche ich euch gute Freunde, Lebensfreude, Zuversicht und Mut. Und dass der Zufall gnädig mit euch ist.

Alles Gute! Vielen Dank.